

Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas. Número 15 (2022), pp. 160-161.
ISSN: 2386-6098. www.pensamientoalmargen.com.

bell hooks (1952-2021)

Irene Pardo Contreras

The first taste of death
wets my hunger
I need to live each moment
in that same closing of the eyes
that same ecstasy
let me lie here
in everlasting peace
in love's embrace
let me enter sleep
with dark midnight
as my witness

(bell hooks, *When Angels Speak of Love*)

El pasado 15 de diciembre nos dejaba Gloria Watkins, más conocida bajo el seudónimo de bell hooks, en su Hopkinsville natal en Kentucky, de un fallo renal. Watkins decidió escribir bajo el pseudónimo de bell hooks, en honor a su abuela materna y a su madre, en minúsculas, bajo la convicción de que lo importante son las ideas, no tanto quién las enuncia.

Sin lugar a dudas, hooks pertenece a una de las grandes generaciones de los feminismos negros junto a Toni Cade Bambara, June Jordan, Claudia Tate, Toni Morrison y Audre Lorde entre otras muchas voces. En sus más de cuarenta libros aborda cuestiones como la teoría feminista, el amor, la reparación, la familia y una gran infinidad de temas manteniendo en el centro a las mujeres negras como sujetos de representación. Pero estas son solo algunas de las muchas y diversas aristas que recorren su obra. Toda su vida estuvo atravesada por un inquebrantable compromiso intelectual y militante. Tras cada una de sus publicaciones yace una profunda misión pedagógica que no cesa en el esfuerzo de explicar y debatir ideas.

Fue docente en diversas instituciones como Yale, Oberlin o el Berea College de Kentucky. Pero, para ella, la teoría era algo que se desplegaba también en la realidad, en el hacer y que, en último término, requería de una transformación individual. En las palabras hooks encontró un bálsamo a las heridas de aquello que ella misma denominó “patriarcado capitalista supremacista blanco”.

A través de la lectura de la poesía de Emily Dickinson, hooks sintió cómo el lenguaje podía ser una herramienta y a su vez un refugio. No es casual que su primera publicación fuera justamente la obra poética *And There We Wept* (1978). Pero sería más adelante, cuando con apenas 19 años, escribiera una de las obras que marcó el inicio de su

trayectoria intelectual, *Ain't I a Woman: Black Women and Feminism* (1981), donde revelaba la opresión que las mujeres negras sufrían y siguen sufriendo.

Fue en su siguiente libro *Feminist Theory: From Margin to Center* (1984) en donde desplegó su proyecto político más complejo. Allí definió el feminismo como “una lucha para acabar con la opresión sexista”. Ofreciendo un andamiaje conceptual que podríamos calificar de visionario en un momento en el que las discusiones en torno a la raza eran marginales dentro del debate feminista. Su propuesta dibujó nuevas rutas a la teoría feminista, unas coordenadas que exigían ser confeccionadas desde la perspectiva de las mujeres negras, quienes habían quedado relegadas a sujetos de estudio dentro del feminismo blanco academicista. Una propuesta que no hará más que expandirse y ganar en matices en *Talking Back: Thinking Feminist, Thinking Black* (1989) y *Sisters of the Yam: Black Women and Self-Recovery* (1993) para finalmente cristalizarse en *Feminism is for everybody* (2000) un libro que ha pasado a convertirse en un clásico para muchas generaciones. En él, hooks puso en cuestión asimismo las ideas sobre raza, clase y género, afirmando que no nos podemos definir exclusivamente por ninguna de ellas.

Ese incesante afán suyo de analizar los sistemas de dominación llevó a hooks a reflexionar sobre la docencia como una actividad especialmente permeada por los sistemas de dominación. Así escribió *Teaching to Transgress: Education as the Practice of Freedom* (1994) influenciada en gran medida por la teología de la liberación de Paulo Freire. En esta obra apostó por la educación como el ejercicio de la práctica de la libertad. El buen recibimiento de esta publicación y los intensos debates generados a raíz de ella, le llevaron a continuar con *Teaching Community: A Pedagogy of Hope* (2003) y *Teaching Critical Thinking: Practical Wisdom* (2010).

La escritura de hooks no tuvo límites, escribía para estudiar los sistemas de opresión y comprenderlos, para así evidenciar qué lugar queríamos ocupar en ellos. Una tarea compleja y polémica. Hooks era plenamente consciente de que en muchas ocasiones sus aportaciones generaban profundas controversias. En 2016 escribió una aguda crítica al álbum *Lemonade* de Beyoncé que, bajo la interpretación de hooks, volvía a ubicar el cuerpo de las mujeres negras como una fuente de generación de riqueza capitalista. Y es que la cultura popular siempre formó parte de su análisis. Ya en *Yearning: Race, Gender and Cultural Politics* (1990) realizó un acercamiento a los estudios culturales a través del análisis de películas de Spike Lee o reflexionando sobre el significado de fenómenos como Malcom X y Angela Davis en la cultura estadounidense. En este sentido, sus libros *Outlaw Culture: Resisting Representations* (1994) o *Reel to Real: Race, Sex and Class at the Movies* (1996) examinan cómo el cine puede ofrecer imágenes alternativas a los sistemas de dominación o reforzarlos.

En *Belonging: A Culture of Place* (1990) hooks afirmaba que elegir el lugar en el que se muere era igualmente importante que elegir cómo y dónde vivimos. Imagino que cuando eligió volver a su Hopkinsville natal decidió que era allí, entre las montañas de Kentucky, donde quería irse arropada con el cariño de sus familiares y personas queridas. Deja un vacío enorme, comparable al coraje y a la lucidez que mostró en su escritura. Su prolífica obra es buena muestra de un titánico esfuerzo intelectual que desarrolló a lo largo de toda una vida entregada al compromiso político y social. Su audacia nos espera intacta en sus palabras.